

**FACULTAD DE HUMANIDADES, FILOSOFÍA Y LETRAS**

García, R. (2017). La fe como elección fundamental para devenir individuo singular en Soren Kierkegaard: el movimiento del tiempo para el porvenir. En Antinomii colocviale: Lucrările Conferinței Istorie, spiritualitate, cultură. Dialog și interactivitate. (pp. 28-41). Rumania: Galati University Press.

**Resumen.** Para Kierkegaard lo significativo es que la vida es un movimiento definido por una promesa de devenir que consume con pasión y vitalidad la finita y necesaria determinación de la propia existencia, abriéndola a nuevas posibilidades, particularmente a la de ser un rostro singular. Es esta calidad de tiempo la que permite, para Kierkegaard, que cada persona no sea solo un miembro de la especie o la sociedad, sino un individuo y la especie que se convierte en un individuo único e irrepetible, con una dignidad inalienable. Esta tarea es la vida de la fe como una elección apasionada de uno mismo, no en el sentido abstracto, ni por su ego, sino por el movimiento que el futuro presenta en el curso de su propio tiempo. La fe es el campo en que la persona se experimenta a sí misma deviniendo y revelándose, convirtiéndose en alguien, un ser con una historia de vida significativa, en que el tiempo deja de ser un presente inmediato y efímero y se convierte en una comunidad presente que deviene. La fe es la pasión de elegir estar atado y justificado como personal, no gracias a algo inmanente en el curso del tiempo, no sólo entregándose uno mismo tal como ya es, sino a aquello en lo que uno puede convertirse como individuo singular, haciendo que el tiempo sea un espacio de renovación de lo no realizado, y por ende siempre un horizonte de esperanza. Por ello, en este trabajo pretendemos mostrar que la fe para Kierkegaard no solo es un acto posible de libertad humana o el espacio de gracia para el creyente de la fe cristiana, sino que es la acción misma por la que la persona se convierte en libertad, esto significa singularidad, porque la fe rompe con la estructura temporal de la conciencia y la transforma en un dinamismo existencial por el que el tiempo mismo se mueve, haciendo que el futuro venga como una atadura a un campo de revelación radicalmente abierto.

**Abstract.** For Kierkegaard what is significant is that life is a movement defined by a promise to come that fulfills with passion and vitality the finite and necessary determination of one's own existence, opening it to new possibilities, particularly to be a singular face. It is this quality of time which allows, for Kierkegaard, that each person is not only a member of the species or society, but a single one and the species that becomes a single unique and unrepeatably individual, with an inalienable dignity. This task is the life of faith as a passionate choice of one self, not in the abstract sense neither by its ego, but by the movement that the future introduces in the course of its own time. Faith is the field in which the person experiences oneself becoming and revealing, becoming somebody, a being with a meaningful life history, where time ceases to be an immediate present ephemeral and becomes a present community that is becoming. Faith is the passion of choosing to be bound and justified as personal not by something immanent in the course of time, not only giving oneself as the one that is already, but to what could one become as singular individuals, making time to be space of renewal of the unfulfilled and therefore always a horizon of hope. Therefore, in this work we intend to show that faith to Kierkegaard is not only as possible act of human freedom or the space of grace for the believer of the Christian faith, but is the very act by which the person becomes freedom, this means singular, because faith breaks with the temporal structure of consciousness and transforms it into an existential dynamism by which time itself moves, producing the future come as a bind to a radically open field of revelation.